



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

¡FUERA SEÑOR PRESIDENTE!

No, no me meto en política, que reservo a mi esfera privada, sino que me he topado con una noticia que, como abogado en derecho deportivo, me ha dejado algo tocado. Se trata de que el presidente y máximo accionista de un club belga, ha sido despedido de su puesto...

El señor Didier Penninckx, con un 71,7% de las acciones del club FC Malinas (o Mechelen en flamenco) y con la vitola de presidente del club, ha sido despedido de su puesto, tras una votación del consejo de administración. Así, no le valió de nada tener la mayoría larga del poder, y no ha tenido más remedio que plegarse al voto mayoritario de su consejo.

Esto, obviamente, es una cosa de belgas, aunque tendré que estudiar los estatutos del Malinas para ver cómo unos consejeros se cargan al máximo accionista. Está claro que esto no pasa en España y que debería haber una revolución, dentro de los consejos de administración de las SAD de nuestro país, para que ocurriera, ya que la mayoría de miembros son nombrados por el máximo accionista, que, por ello, los controla.

Pero el belga siempre ha sido excéntrico, y ya no lo digo por los desplantes legales de cierta justicia de aquel país a la del nuestro, sino porque un Estado solo nacido en 1830, y con poca población, es quien maneja la barca de la Unión Europea. Además, tener como plato nacional los mejillones con patatas fritas ya señala cierta rareza.

Lo cierto es que tengo muchos amigos allá y he sido siempre muy bien recibido, pero esta extraña decisión me hace pensar que o bien están muy cuerdos, o muy locos. Si se puede hacer, como lo han hecho los del FC Malinas, que un presidente máximo accionista sea despedido, me huelo que habrá una caravana desde la península ibérica hacia Bélgica, con el fin de conocer y, a su vez, implantar, el cómo se puede realizar esa proeza.

¡Cuántos querrán deshacerse, aquí mismo, de presidentes que no hacen bien su labor!, a juicio de los aficionados y, como no se pueden comprar las acciones, salvo a precios desorbitados, quizá se tenga que importar esta 'regla belga' (ojo, sin confundirla con la 'olla belga' o 'le pot belge', esa mezcla famosa de sustancias dopantes, muy nombrada en el deporte, y, sobre todo, en el ciclismo...).

Es evidente que no se puede utilizar en España, pero el nuevo renacimiento del romanticismo en el fútbol, con la idea de que los socios tengan parte de poder, ha hecho que, en algunos países, los aficionados hayan obtenido un lugar en la mesa del consejo de administración, sin tener acciones suficientes para ello. ¿Estaremos asistiendo a una implosión del sistema?

No lo sé, pero la noticia me ha hecho sonreír, que es de lo que estamos faltos en estos largos meses de pandemia. Y, además, esta semana recomiendo un librito llamado 'Lear o el deporte rey', de Maxi Rodríguez (no, no es quienes ustedes piensan), un asturiano que mezcla fútbol, teatro, filosofía y sidra, en un cóctel, no belga, que también hace deleitarse. Entretanto, salud y ánimo, que estamos en el buen camino.